

Antología de Marcos Adrian Sitz



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Demasiada luz

A mis hijos

La transformación de la mujer

Presencia

Laberinto

Soy

El camino de ida

Historia de un amor

El beso

Como perdida en el alba

La primer estrella

La primer estrella

La unión verdadera

Demasiada luz

Esta intensidad quema.

Quema las entrañas,
desde el esternón
hasta los huesos.

Quema las venas
donde fluye sin parar.

Quema las sienes,
y quema el corazón.

Quema la vida,
o la vida se quema con ella.

Esta intensidad mueve los océanos
y genera mareas en el mar del alma.
Esta intensidad me llena de silencios,
y los silencios se me pegan,
tal vez para callarme.

Esta intensidad, es parte de mi ser,
que es fuego y aire en movimiento.

E intento dominarla,
o tal vez negociar una tregua.
Pero es cómo dominar un un volcán,
o un huracán de fuego en el pecho.

Y me doy cuenta que soy luz,
y que demasiada luz también quema.
Pero la luz es también fuente de la vida,
de las flores, del arco iris,
del amor puro y verdadero.

Y es ahí cuando entiendo,
o tal vez me quiera convencer a mi mismo,
que solo el amor puede curarme.

A mis hijos

Que nunca se olviden
de los dragones
que a todos nos habitan.

Que siempre puedan
sorprenderse,
hasta de los mas sencillos milagros.

Que puedan brincar al infinito
con la frescura la niñez,
como cuando no existían las fronteras.

Que se les presenten los mejores desafíos
para poder enfrentarlos
de la mano de alguien, o de ustedes mismos.

Que la vida los toque con su magia
en todos los momentos,
por más oscuros que parezcan.

Que busquen siempre el destello de luz
que hay tanto en cada piedra
como en cada diamante.

Que logren entender
que la piedra y el diamante
son lo mismo, a pesar de lo obvio.

Que encuentren el camino, sea cual fuere,
y que sepan salirse del mismo
cuando no los llene de sonrisas.

Que entiendan que esto es un juego,
para jugársela a pleno
en cada movimiento.

Que les regalen su esencia
a las personas que quieran,
sin esperar nada a cambio.

Que sean felices,
por sobre todas las cosas,
muy felices.

Que regalen esa felicidad a todo el universo conocido.
Porque no existe otro universo

que el que uno mismo puede construir para si mismo.

Y que se den el espacio,
para que alguna vez puedan entender
lo mucho que he aprendido a amar en esta vida, gracias a Uds.

La transformación de la mujer

Una mujer despierta de su noche
y sueña un sueño sumergida aun en sueños.
E imagina un lugar donde todo el mundo puede abrazar
el calor que se guarda en un abrazo.

Esa mujer camina como en el aire,
como buscando un latido de luz
que la primavera ha olvidado
en el prado, para sentir una vez mas su ternura.

Entonces encuentra su propia magia
descubriendo su lado salvaje.
Dulce y apasionadamente
redime los siglos de su silencio.

Esa mujer salvaje, cabalga ahora al amanecer
y ni siquiera el tiempo puede detenerla,
porque sus alas de viento la impulsan
en su búsqueda del amor profundo.

La mujer por fin encuentra su esencia,
y en un instante se disipan todos sus pesados recuerdos.
Es el momento en el que se iluminan los deseos,
y descubre que el amor siempre la ha acunado.

Y ahí la tenemos, caminando con el mayor encanto
de la mano de su ser,
para detenerse en la llanura
donde infinito se llena de silencios.

Allí es cuando la felicidad se adueña de su senda,
y el amor que lleva dentro
se apodera sin preguntas de cada día de su existencia,
por primera vez, y para siempre.

Marcos Sitz

Presencia

Hermosa mujer del universo,
siento tu mirada
en el aire que me rodea,
envolviéndome,
circundándome de esa magia tan tuya que me llena.

Y súbitamente me encuentro sumergido
en un mar de furtivos "te quiero",
y compruebo,
una vez mas,
que tu amor me acompaña donde vaya.

Corazón de mujer ausente,
tus latidos
son el reflejo de mis latidos,
incrustados
en mi pecho.

Hoy no estás conmigo, mujer.
Te extraño,
y siento la ambigüedad que deja el recuerdo:
de un lado reina la nostalgia,
en el otro, el calor de tu presencia impregnado en mi cuerpo.

Marcos Sitz

Laberinto

En los rincones del laberinto
hay un secreto,
que está a la vista del mundo.

Yo lo recorro
en medio de la estepa
que se forma en la noche.

El secreto me aguarda inmutable,
a la espera del momento
justo y perfecto.

A veces paso cerca,
lo presiento,
puesto que escucho sus latidos.

Y se que algún
día daré con él,
cuando esté preparado.

Ese día, finalmente,
podré enfrentarme al espejo,
y apreciar mi verdadera belleza.

Soy solo una gota de luz
en este océano de silencios,
y el secreto está ahí, en el laberinto.

Mientras tanto, camino por el mundo,
despreocupado
como quien no ha perdido aún su inocencia.

Marcos Sitz

Soy

Un caminante de senderos
que nunca acaban.

La sombra de quien pudo haber sido,
pero no fue.

El reflejo de un rostro en el espejo...
que a veces no entiendo.

El sobreviviente de miles de batallas,
de otros tiempos.

Un nieto de nobles aventureros,
obligados a escapar y reinventarse.

Un hijo del amor del infinito,
o del infinito amor de unos soñadores.

Una luz que resplandece en medio de la lluvia,
a pesar de todos los pronósticos.

El combustible de una estrella,
que aun no ha nacido.

El que busca anticiparse al movimiento,
para sabotearle una sonrisa a la vida.

El amor que veo en tus ojos,
desde siempre.

La ternura de la caricia
que aún no has generado.

Un hombre, un simple hombre,
que es casi nada y a la vez todo.

Y lo que un hombre puede contener,
que es el mismísimo universo.

Eso soy: un suspiro del tiempo,
que nació solo para encontrarte.

Marcos Sitz

El camino de ida

Si entro por esa puerta
se que no voy a salir mas.
Si me sumerjo en esas aguas
se que no habrá regreso.

Porque ese camino me llevará
a lugares que tal vez no domine.
Porque desde sus delicados recovecos
me atacan las dudas, una vez mas.

Y mi humanidad
se resiste a las incertidumbres,
como cualquier mortal se resiste
al simple cambio en los vientos.

Y quién podrá culparme por esos miedos?
La valentía es una virtud con mala prensa,
como si de la falta de ella dependiera
el destino del mundo entero.

Pero cruzar esa puerta me cambiará,
yo lo se,
lo presiento,
me late en mis venas.

Y entonces veo tu rostro,
y junto con el,
la belleza
del aura que sigue a tu encanto.

Y quién se resiste al hechizo de tu baile?
Yo no puedo,
ni debo,
ni quiero.

Es que en lo profundo de mi ser,
las aguas se han agitado,
ante la presencia
de la metamorfosis que me espera.

Es que mi vida ha pasado de pronto
ante mis sienes,
y me doy cuenta
de lo mucho que he cegado.

Y vuelvo a verte,

mujer,
dulce y fantástica mujer,
reluciendo en la noche.

Y dejo de resistirme,
espero que esta vez para siempre,
al huracán de tus deseos,
al reto que me espera, pacientemente.

Y cuando al fin sucede,
y me entrego de lleno
para que me hagas el amor.
Y por primera vez vuelo, libre y plenamente.

Y no hay vuelta atrás,
porque cuando las almas se tocan,
verdaderamente,
ya no hay otra luz que la que brota de sus cielos.

Marcos Sitz

Historia de un amor

A través de tu mirada
te metiste en mi vida,
y conquistaste mi corazón.

A través de tu piel
te metiste en mi interior,
y mis sentidos cambiaron para siempre.

A través de tus caricias
te metiste en mi pecho,
y lo llenaste de emociones, impensadas.

A través de tu voz
te metiste en mis sueños,
y te soné hasta despierto.

A través de tu amor
te metiste en mi alma,
y me reencontré con vos, en esta vida.

Y a partir de ese encuentro,
caminamos juntos.
y la palabra amor, se hizo verdad.

Y entonces, a través nuestro,
la vida se hizo luz,
y recién en ese momento, nuestro mundo estuvo listo para amarnos.

Marcos Sitz

El beso

La mañana se mueve despacio,
y yo estoy aún degustando ese beso
que late todavía en mis labios.

Es claro,
el amor se metió dentro mío,
y en el aire que dejaste junto a mi pecho.

Y yo sonrío dulcemente,
una vez mas...

Marcos Sitz

Como perdida en el alba

En el alba me encontrarás
buscando esa estrella tardía
que me regalará el tiempo.

Y allí estaré,
contemplando absorto el milagro de la luz,
de esos rayos que con solo rozarnos
parecen transformarnos para siempre.

Así es el amor,
sutilmente simula abrazarnos con su tibio calor,
para que creamos que con ello nos corrige.

Pero qué puede cambiar lo profundo de un alma?
Absolutamente nada.

Como la luz,
el amor solo logra reflejar nuestra esencia.

Y como sucede en el alba,
el amor nos hace despertar de nuestros letargos
para intentar desplegar nuestras alas,
para incitarnos a elevarnos en un cielo de colores.

Luego, nuestros egos
y la infinita capacidad de disfrazarse de nuestro ser,
harán su trabajo.

La meta será alcanzada
solo por quien logre escuchar su corazón.
El premio,
el amor incondicional,
será entonces para los elegidos:
los iluminados por la estrella que refulge al final,
como perdida en el alba.

Marcos Sitz

La primer estrella

Cuando esa estela de luces
marque un nuevo comienzo,
nuevamente la rueda
volverá a girar.

Será el momento de romper las promesas
para que tus cadenas se hundan con ellas,
para que el fuego renazca puro,
para que los sueños busquen tu cielo.

Es que nada impide
que seamos solo luz,
salvo nuestras propias
oscuridades mundanas.

Pero habrá un instante
en ese atardecer
en el que nos permitiremos
desafiar nuestro juego.

Será cuando percibas que la estrella brille
sola en el aire,
como esa vez primera
que dio origen al mundo.

O será cuando tu corazón
se escabulla de la prisión
que pacientemente
le construiste en tu cuerpo.

Y aunque sabemos
que la rueda seguirá girando,
aún con o sin nosotros,
se producirá el milagro de volver a empezar.

Como si nunca hubiese sucedido
caminarás entonces tu verdadero ciclo,
y las estrellas brillarán enteramente, limpiamente,
y su luz será toda reflejada en vos.

Marcos Sitz

La primer estrella

Cuando esa estela de luces
marque un nuevo comienzo,
nuevamente la rueda
volverá a girar.

Será el momento de romper las promesas
para que tus cadenas se hundan con ellas,
para que el fuego renazca puro,
para que los sueños busquen tu cielo.

Es que nada impide
que seamos solo luz,
salvo nuestras propias
oscuridades mundanas.

Pero habrá un instante
en ese atardecer
en el que nos permitiremos
desafiar nuestro juego.

Será cuando percibas que la estrella brille
sola en el aire,
como esa vez primera
que dio origen al mundo.

O será cuando tu corazón
se escabulla de la prisión
que pacientemente
le construiste en tu cuerpo.

Y aunque sabemos
que la rueda seguirá girando,
aún con o sin nosotros,
se producirá el milagro de volver a empezar.

Como si nunca hubiese sucedido
caminarás entonces tu verdadero ciclo,
y las estrellas brillarán enteramente, limpiamente,
y su luz será toda reflejada en vos.

Marcos Sitz

La unión verdadera

La rosa de tu vida
estará presente en el jardín
de mi preciado sendero.
Eso será siempre que nuestros
cielos conduzcan al mismo cielo.

Y cuando ese inevitable momento
de la separación llegue,
ruego estar preparado para soltarme entero.

De no ser así,
espero poder tener la dicha
de entender que nada es para siempre,
salvo la rueda eterna de este universo
que todo lo muele y lo transforma,
y lo convierte en ese polvo de estrellas
que abarca todo lo que conocemos.

Serán mis días tus días,
será mi sueño tu sueño,
serán mis pasos tus pasos,
viajaremos juntos los momentos.

Y cuando no seamos mas nada de esto
seremos parte del todo,
y libres del todo,
para volver a serlo.

Marcos Sitz